

# EL CASCABEL



	Pts.		Pts.
MADRID.	3 meses. . . . . 1,75	PROVINCIAS.	3 meses. . . . . 2,00
	6 meses. . . . . 3,00		6 meses. . . . . 3,50
	1 año. . . . . 6,00		1 año. . . . . 7,00

MADRID 9 DE JULIO DE 1876.

DESPECHO: Jorge Juan, 5, Madrid.

	Pts.	VENTA.
ULTRAMAR Y	3 meses. . . . . 5,00	Número del día, 2 cuartos.
EXTRANJERO	6 meses. . . . . 8,00	Número atrasado, medio real.
	1 año. . . . . 15,00	Anuncios, á real línea.

## COSAS DEL DIA.

—¡Qué buena corrida la del domingo! Un banderillero herido, un picador contuso, no sé cuántos caballos muertos...  
—¿Y á todo eso llama Vd. bueno?  
—Naturalmente: el caso es que los bichos den juego.  
—Segun el sistema de Vd., acabaremos por tener que llamar bueno tambien á este gobierno.  
—¿Por qué?  
—Porque tiene más intencion que un toro de Veragua, y á fuerza de descuentos y contribuciones, concluirá por mandar á la enfermería á todos los españoles.



—Es particular lo que ocurre en el Congreso; la otra tarde fui, se hablaba de Hacienda y no habia en el salon más que siete diputados; despues surgió un incidente de política menuda, y se puso aquello que no se podia echar ni una punta de alfiler...  
—Tienen razon: la política es lo que priva; al pais le gusta mucho la política, porque siempre dá lugar á belenes y jaranitas, y de ese modo se divierte á los que pagan y se entretiene el hambre de los que cobran.



—Dígame Vd., ¿por qué figuran tantos empleados en la comision de presupuestos?  
—Porque son los únicos que pueden defenderlos con calor, y de buena fé.  
—Es verdad; en la hora del peligro, siempre debe ponerse á vanguardia la gente más comprometida.



Un diputado que es contribuyente se quejaba el otro dia en el Congreso de la falta de celo, actividad y pericia de la administracion pública.  
En seguida le contestó otro, que por supuesto es empleado, defendiendo la clase con un entusiasmo disculpable.

Pero si en vez de ir á las Cortes á echar un parralito de política hubiese estado el defensor de la administracion y del presupuesto en su oficina, trabajando como Dios manda, no hubiera tenido ocasion de defender á aquella, y en todo caso, sin hablar ni una palabra, la hubiera defendido mucho mejor.



—¡Al fin nos descuentan el 25 por 100!  
—Sí, señora; la cuarta parte, sin contar las fés de vida y otras sacalinas por el estilo.

—¡Yo qué tenia tanta confianza en Pavía!  
—¡Y en Salamanca!  
—¡Y en Lopez Dominguez!  
—Lo que no ha podido hacer el carlismo lo ha hecho el gobierno, ha derrotado á nuestros más bravos generales.



—De poco nos ha valido la proteccion de Pavía.  
—A mí, como soy tan romántica, me gusta mucho ese general, porque ha sido flor de un dia; su historia no tiene más que veinticuatro horas.  
—No le pasará lo mismo á la historia de nuestro descuento.



—¿Conque le han rebajado á Vd. el sueldo?  
—Sí señora: de 16.000 reales he pasado á 12.  
—¿Y qué piensa Vd. hacer?  
—Pagarle al Estado en la misma moneda; él me quita siete dias y medio de sueldo y yo pienso descontarle otras tantas horas de trabajo al mes.



—La verdad es que las clases pasivas se quejan Vds. de vicio; muchas lamentaciones, muchos llantos, pero el caso es que van Vds. viviendo...  
—De modo que para que el gobierno crea que tenemos hambre, necesitamos morirnos.

—Sí, señora, y no dejar ningun hijo menor de edad, porque seguirá pagando el descuento.



—Pues señor, estamos en el pais de los crímenes.  
—El último que acaba de ocurrir ha sido horroroso.  
—Cuando se cometió pasaba yo casualmente por la calle de la Victoria y puedo referirselo á Vd. con todos sus pelos y señales.  
—Gracias: le relevo á Vd. de esa molestia...  
—Es Vd. poco aficionado á los cuadros terroríficos.  
—Si señor, y además tengo lectores jóvenes y no me parecen muy convenientes ciertas enseñanzas y ciertos relatos.  
—Pues todos los periódicos publican una reseña del crimen con la mayor extension posible.

—Esas reseñas y algunas inocentes novelitas (que El CASCABEL se guardará muy bien de publicar) son la semilla que luego da tan sabrosos frutos.  
—Para estos casos especiales si que agradecerian los padres de familia que hubiera un fiscal de imprenta severo y celoso de la buena educacion del pais.



—Me felicito de que el gobierno trate de castigar á los avaros.

—¿Se piensa en eso?  
—Claro: dice la ley de presupuestos que se cartigarán con penas severísimas las ocultaciones de riqueza.

—¿Qué ignorante es Vd.! La ley no habla de esas ocultaciones, sino de otras.

—¿Cuáles?  
—Las de fincas, tierras, propiedades...  
—¡Ta, ta, ta, tal Pues eso si que no lo consiguen: aunque se empeñen en hacer descubrimientos de esa especie no sacarán nada en limpio.

—¿Usted qué sabe!  
—Que si sé; ya lo creo que sé: en cuestion de tapantujos se realizan milagros en España; hay hombre capaz de ocultar á la vista de todo el mundo un campo de algunas leguas cuadradas.

—¿Y cómo?  
—Tapándole con un billete de Banco.



—D. Hermógenes, el calor que se ha desarrollado en pocos dias no es comparable con ninguno de los que hemos sufrido hasta ahora.

—No creo lo mismo...  
—Lo comprendo: porque no es Vd. empleado, si nó ya tendria Vd. ocasion de sentir los efectos del calor que reina... sobre todo á fin de mes. Ya ve Vd., hasta el sueldo se me ha derretido.



—¿Cuándo me pagas aquellos cinco duros?  
—¿Vas á Arderius?  
—Sí.  
—Pues te los daré muy pronto.... en El siglo que viene.

## POS CARTAS MAS DEL PAQUETE.

La primera de las dos que me quedan por dar á conocer dice así:

«Mi querida Juanita: Al fin debuté hayer en el teatro de esta ciudad y fui muy aplaudida, me hicieron repetir la romanza y me hecharon una corona. En el dúo del tercer acto silbaron al tenor Martinez. El pobre estaba muy acatarrado, á pesar de que estuvo tres dias tomando claras de huevo; pero á pesar de todo parece que tenia un gallinero en la garganta, está muy resentido y dice que este público es muy exigente. El baritono tenia dolor de muelas y ponía una cara que daba lástima. Josefina quiso lucirse en las fermatas, pero como es tan desgarrada y tan fea, apenas la aplaudieron, y por eso está llena de envidia. Como la funcion salió mal y ayer no vino nadie al teatro, á tro-

nado la compañía, y yo y el tenor cómico estamos formando una nueva en la que no figura Josefina. Ya he leído en los periódicos que vosotras gustais, y que os aplauden mucho en el baile *Las sílfides de Pozuelo*. Dime si te sigue todavia aquel jóven de la barba rubia y si aún os visita el abonado del palco bajo. Recibe expresiones de Antonio, y dáselas de mi parte á Rosina y á Julia, y no dejes de escribir á tu verdadera amiga, etc., Luisa.»

Al excelentísimo Señor D. Epifanio Romero, dice el sobre de la otra.

Veamos su contenido:

«Excmo. Sr. Muy señor mio: Desde las elecciones no hemos tenido un dia de sosiego; este pueblo está pervertido por causa de cuatro enredadores que no respetan á mi autoridad y que no olvidan que su candidato fué derrotado. El otro ayuntamiento y su alcalde andan diciendo por el pueblo que me van á echar á presidio y que no me ha de valer el influjo de V. S. E., y todas las noches apedraan mi casa y dirigen insultos y amenazas á la moza, diciéndola que su amo es carlista, que ha cortado y vendido cincuenta robles del monte comunal, y otras calumnias. Yo, por el pronto, he mandado al Juez municipal que forme diligencias por desacato á la criada de mi autoridad; pero como anda ocupado en la poda de la viñas, y el secretario está siempre en el despacho porque es tabernero, no han tenido tiempo de formarlas. Por esto escribo á V. S. E. para que hable con el Gobernador para que me envíe diez ó doce guardias civiles, porque de otro modo no respondo del orden público; y entre tanto, he presentado una denuncia al señor Juez del partido sobre las cuentas municipales y sobre el dinero que se ha comido mi antecesor. Creo que de este modo y con mi energia pondré en orden y en paz á este pueblo. Ya hemos sabido que ha pronunciado Vd. en el Congreso un gran discurso que ha durado tres dias, y es muy bueno, aunque no he tenido tiempo de leerlo. Diga V. S. E. á los ministros que mi primo Julian está sin destino, y que bien podian meterle en cualquier parte, aunque sea en puertas ó en el Ministerio; y ruego á V. S. E. que no se olvide de los encargos que le hice el otro dia, á ver si podemos echar de aqui al boticario, que tiene una mujer muy chismosa, y á ver si le dan el estanco ó la Administracion de Correos al tio Chamorro, que trabajó mucho en favor de V. S. E.

Muchas memorias á su señora, y V. S. E. mande á su S. S. Q. B. S. M.,

Por Meliton Naranjo,

EL MAESTRO LESMES CARAMBA.

Y basta por hoy.

D. CLEOFE.

## NI EN LA TUMBA

Enterraron á un tramposo  
Que nunca gozó reposo,  
Y en tal lugar le enterraron,  
Que al lado le colocaron  
De un acreedor enojoso.

Los dos se reconocieron  
En cuanto estuvieron juntos;  
Y, aunque en tal sitio se vieron,  
A pesar de estar difuntos  
Este diálogo emprendieron:

—¿Me pagará usted el piquillo?  
—Hombre, no lo sé de cierto  
porque estoy atrasadillo.  
—Lo que es usted es un pillo  
Que se está fingiendo muerto.

Tal gritaba el acreedor,  
Tremebundo de furor,

Y con gritar y gritar,  
Al desgraciado deudor  
No dejaba descansar.

Señor, si en mi hora postrera  
Dejo alguna deuda aquí,  
Que mi acreedor no se muera  
Para poder yo siquiera  
Gozar de reposo allí.

M. RAMOS CARRION.

LA CASA.

Empiezo por declarar que, en mi concepto, la felicidad de la familia tiene su base en la organizacion de la casa.

Quizás no han pensado en esto los arquitectos, y, si han pensado, los caseros no los han comprendido.

Una casa desmesuradamente grande y otra desmesuradamente pequeña, no pueden albergar el bienestar completo.

Figuraos un palacio en el que habita una familia rica: esto es muy fácil figurárselo.

Habiendo habitaciones en abundancia, hay que seguir la moda.

El marido tiene su departamento, la mujer el suyo: cada hijo dispone de sus habitaciones particulares.

Hé aquí la separacion de la familia.

Como el marido no incomoda á su mujer, puede trasnochár; si vuelve temprano, como la mujer no le espera, se ha acostado, y por no molestarla, deja de confiarle sus impresiones, sus secretos.

La niña de quince años vive lejos de la vista de sus padres; los pequeñuelos tienen habitaciones para jugar y para dormir, á donde los autores de sus dias no van, porque están muy apartadas.

Además, una casa así necesita muchos criados, y donde hay muchos criados hay riñas, hay cuentos, hay amoríos, hay desventuras.

En vano se llenan las habitaciones de muebles y adornos, en vano se encienden todas las chimeneas y estufas en invierno; allí hace frio siempre, el frio natural que constituye la esencia de aquella familia.

Pues ved el polo opuesto: una casa pequeña.

Todos viven incómodos: el padre querria decir algo á su esposa; pero los hijos ó la criada están delante, y es imposible; todos los habitantes se molestan unos á otros, se tropiezan; la ropa de todos está hacinada en las perchas, el cepillo no parece, la tohalla está confundida con otras prendas, y de aquí nace esa serie de pequeñas contrariedades, que dan lugar á palabras fuertes, á riñas, á disgustos.

Convengamos en que la base de la felicidad doméstica es una casa en la que todos puedan vivir cerca, sin molestar, en la que el comedor y el gabinete son el continuo punto de reunion de todos, en la que hay habitaciones para todas las exigencias de la vida, enlazadas, eslabonadas, próximas, para que del calor de todos los individuos de la familia nazca la armonía, se cultive el afecto y se realice el bienestar.

La casa que mejor llene estas condiciones ha de tener sala, gabinete, despacho, tocador, las alcobas necesarias, el indispensable cuarto de los leones, comedor espacioso, buena cocina, mejor despensa y cómodo recibimiento.

Vamos á examinar lo que representan estas habitaciones.

La sala es el paraje más peligroso de la casa.

Es el producto de la vanidad.

Tener una buena sala, ricamente alhajada, es el deseo de todas las mujeres y de la mayor parte de los hombres. ¡Cuántos sacrificios hace la felicidad doméstica á la sala!

Además, en ella es donde se despiertan y agitan las pasioncillas humanas.

Las visitas lucen allí los trajes; allí se murmura, allí se miente.

Después de una visita de cumplido, queda un malestar, que no es otra cosa que un remordimiento.

Yo suprimiria de buena gana la sala; pero no, amable lectora: decido no suprimirla para que no te indignes y me reprobés, y lo único que anhelo es que las escenas que en ellas pasen hablen al corazón y á la inteligencia, no al amor propio y á la vanidad.

Pasemos al gabinete: hé aquí una de mis habitaciones favoritas: en él están las chimeneas, las butacas cómodas, el costurero, el piano, los libros favoritos, los objetos que constituyen recuerdos íntimos.

El gabinete es el templo de la verdadera amistad; en él

se recibe á los amigos queridos, en él se habla con el alma, en él se pasan las noches de invierno con los hijos, con los parientes, con los amigos de confianza.

El despacho es tambien una habitacion que me gusta.

En las casas de los abogados, de los médicos, de los literatos, es, por decirlo así, el santuario del trabajo; allí pasa el esposo las horas estudiando, escribiendo, labrando el bienestar de su familia; allí hablan marido y mujer de los negocios de la casa, del porvenir de sus hijos; allí calculan, allí está concentrada la fuerza vital de la familia, bajo el punto de vista económico.

El tocador es una concesion á la mujer.

Habitacion peligrosísima me parece; en ella fragua sus mentiras la mujer aficionada á afeites; en ella piensa más en el mundo que en su marido y en sus hijos la mujer de su casa.

Tambien la suprimiria; pero no me atrevo, y la consiento como desahogo femeníl, siempre que se permita entrar en ella á la verdad.

En cuanto á las alcobas, hay mucho que decir: diré, sin embargo, muy poco.

Creo que debe haber una muy grande para los esposos, y cerca, muy cerca, las de sus hijos.

Como el pudor es para mí ideal de la belleza, creo que contribuye mucho al porvenir de los hijos la separacion de dormitorios.

Tenga cada cual el suyo; acostúmbrense á no ver á su lado, en esos momentos que preceden al acostarse y siguen al levantarse, más que la imágen de Dios y de la Virgen, que puedan entregarse á sus oraciones con completo abandono, y esta costumbre formará su alma para el bien.

Hemos llegado al cuarto de los leones. Este cuarto tiene diversos nombres; pero es esa habitacion indispensable en donde se colocan los baules, en donde están los armarios de la ropa blanca y la de paño, en donde se zurcen y arreglan las prendas que trae la lavandera, en donde se plancha y se deja secar la ropa por las noches, en donde, á falta de jardin ó patio, juegan ó retozan los chicos.

Ríanse Vds. de mí; pero en ese cuarto aparece la mujer de su casa á mis ojos con todo el esplendor de la reina de la familia.

Allí luce sus cualidades domésticas; allí se muestra organizadora si lo tiene todo arreglado de tal modo que pueda hallar en los armarios ó en los baules las prendas ú objetos necesarios á la vida doméstica; allí, repasando ó haciendo repasar la ropa, se muestra económica, hacendosa; allí, por último, hace el sacrificio de todas sus vanidades.

El comedor es el verdadero hogar: allí se reúne la familia para recoger la primera parte del fruto del trabajo del esposo y de la economía y del arreglo de la mujer.

Respecto de la cocina y la despensa, he dicho que las quiero grandes, y esta última bien provista.

Hechas estas ligeras observaciones, ya proporcionaré persona competente que estudie en el hogar las relaciones de los que le habitan.

J. N.

UNA COMBINACION DE JUECES.

Aunque basta la lámina para comprender lo que significa eso que con tanta sencillez y frescura anuncian los periódicos cuando dicen que el ministro ha hecho una combinación, vamos á ampliar la viñeta con ligeras aplicaciones.

¿Ven ustedes aquella diligencia que se despena? Pues dentro se halla un juez y toda su familia. Como son frecuentes estos percances y tambien los traslados de dichos funcionarios, el caso que se pinta tiene tanto de verosímil como de funesto.

Como las carreteras andan tan descuidadas y la justicia tiene que estar en todas partes, hay jueces que se ven obligados en pleno 1876 á viajar en galeras aceleradas de las que recorren seis ó siete leguas al dia.

Pero los que así viajan pueden darse con un canto en los pechos. ¿Y los que tienen que ir á caballo? ¿Y los que se ven obligados á rebajar su autoridad cabalgando en borricos?

En la lámina pueden ustedes ver á un juez á caballo. El otro grupo de ginetes no es ménos pintoresco. Primero el juez con uno de sus vástagos, luego la jueza, que está de buen año, y detrás los tres niños. ¡Bien aprovechado va el jumento!

Aconsejo á los que sigan la carrera que se miren en ese espejo y en el del otro juez que va escoltado por las dos amás con los rorros y prefieran al solteron que no posee más familia que el pájaro que lleva en la jaula.

Dada la frecuencia de las combinaciones, es lo más cómodo para viajar.

Como hay tantas leyes y todas provisionales, no hay que extrañar que aquel juez concienzudo se las lleve á su nuevo destino.

Pero el cuadro final es el más edificante. Un juez que viaja á pie con su señera en estado interesante, sus niños y su perro.

Como se vé, van vestidos á la última moda y siendo el sueldo estrecho, los vehiculos le vienen anchos y tiene que combinarse á pié.

Creemos que si los ministros de Gracia y Justicia tuvieran siempre delante la caricatura que hoy ofrecemos á los lectores, llegaria á ser verdad el bello ideal de todas las sociedades bien organizadas, esto es, la inamovilidad judicial.

CASCABELES.

En San Juan de Luz un jóven aragonés ha tenido la desgracia de herirse mortalmente al disparar una pistola.

Y nosotros, despues de sentirlo, hemos tenido la desdicha de leer en un periódico la noticia redactada de este modo:

«El jóven aragonés que ha fallecido en San Juan de Luz víctima de la casualidad, es hijo de una de las familias más distinguidas, entrándole la bala en el ojo, de aquel país.»

¡La bala en el ojo de aquel país!... Comprendo que haya brujas y aparecidos, y hasta siento que se hayan acabado los autos de fé!

En Alemania ha sido encarcelado un ciudadano por haber enseñado á un perro una gracia que era una burla contra Bismarck.

Preso el individuo, el perro continúa haciendo de las suyas.

Para evitarlo fué preciso valerse de la ley de imprenta, considerando al animalito como una caricatura y secuestrándolo.

A estas horas habrá pagado cara su falta de respeto al gran canciller.

En un barrio de Málaga se ha alborotado la gente por creer en la aparicion de un difunto que, segun añaden, hacia curas maravillosas.

¡Brujas el otro dia, aparecidos hoy! ¡Y por añadidura describen los periódicos los antiguos autos de fé!

Estamos en plena Edad Media, ó lo que es lo mismo, partidos por la mitad.

—Oiga Vd. una noticia.

—A ver, á ver.

—«Se confirma el rumor de que todas las mujeres del serrallo del último sultan de Constantinopla han sido pasadas á cuchillo.»

—¡Vaya unas cosas que hacen los turcos con las turcast! Aquí las tratamos mejor; primero las tomamos y luego las dormimos.

El Ayuntamiento ha aprobado un nuevo reglamento para el servicio de los coches de plaza.

Supongo que será un completo correctivo de los abusos que hoy cometen los automedontes; pero si es así, me extraña que al dar la noticia, sólo indiquen los periódicos que se obligará á los cocheros á ir uniformados.

Si han de ser los mismos perros con distintos collares, no hemos adelantado nada.

Un dia y otro dia  
ferviente te decia:

El premio dá á mi anhelo,  
dá paz al alma mia,  
la tierra para mí convierte en cielo.

Ansioso al verme y triste,  
mi afan compadeciste

que al alma tuvo en guerra;  
el premio á mi amor diste  
y es purgatorio para mí la tierra.

INAMOVILIDAD JUDICIAL.



Una combinacion de jueces.

La casa de Peine y Compañía de Leon, se encarga de cuantos servicios puedan necesitar los que aspiren á tomar parte en la próxima *Exposicion Leonesa*.

Ha fallecido D. Joaquin Fortanet, jóven y distinguido tipógrafo que habia creado uno de los primeros establecimientos tipográficos de España.

Honrado, inteligente y laborioso, deja un vacío en el arte de la imprenta y un recuerdo indeleble en cuantos le estimaban, que eran todos los que le conocian.

Un jóven poeta asturiano, D. Jesús Pando y Valle, ha publicado una preciosa coleccion de composiciones que titula *Pequeños poemas*. Titúlense *Las dos noblezas; Virtud, desgracia y vicio; La Fuente Misteriosa* y *¡Pobre Consuelo!*, y todos son de gran moralidad y delicado sentimiento.

*Una casa de vecindad*, se titula el nuevo libro de Paul de Kock que el editor D. Urbano Manini ha publicado en su popular biblioteca y puesto á la venta en todas las librerías.

Aseguro á Vds. que en la tal casa se pueden pasar unas cuantas horas con la mayor comodidad.

¡Qué cosas están pasando en los ferro-carriles! Yo no sé cómo hay quien se atreva á viajar, sobre todo desde Zaragoza á Barcelona.

Ya se vé, los rails se estropean, todo se gasta, ménos el dinero de las empresas, y los viajeros son los que *pagan* con el pellejo.

Ahora se trata de crear una sociedad de seguros sobre la vida de los viajeros.

Pero no me sastiface si no me dan la *prima* antes de emprender el viaje y todo *por mor* de no ser yo *primo*.

Conozco á una persona que ha recorrido ayer diez ó doce estancos, varias administraciones de loterías é innumerables tiendas de todas clases para cambiar un billete de Banco de 200 reales sin poder conseguirlo.

Al fin y al cabo se vió precisado á dar dos reales en casa de un cambiante.

Parece mentira que el Banco de España consienta que esto suceda.

Así me esplico que cuando la fortuna pública anda por los suelos, las acciones del Banco estén por las nubes.

El general Lopez Dominguez presentó al Congreso una proposicion, pidiendo que se estendiese á los militares que se fueron á la faccion la gracia acordada á otros de igual procedencia, reintegrándolos en los grados y empleos que tenian al tiempo de marcharse.

Pasó al Senado, y allí está durmiendo una siesta demasiado larga.

Muchos de los que se hallan esperando la resolucion favorable, están como los senadores pueden figurarse, y celebrarían que cuanto antes los sacasen de la situacion triste y precaria que atraviesan.

Conque ánimo, despachen cuanto antes ese asunto, que corre prisa á los interesados.

UNA PREGUNTA. ¿Por qué razon los señores que han mandado construir la caja ó estuche para poner los discursos del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo se han dirigido á París? ¿No tenemos buenos plateros en España, no los hay en Madrid mismo, y si no en Barcelona, que labrea bien la plata?

La pregunta me la dirige un escritor, y la publico, porque me parece que su curiosidad merece ser satisfecha.

*El Popular*, que se está distinguiendo por la actividad y el celo con que defiende los verdaderos intereses morales y materiales del país, la ha emprendido con los que falsifican los artículos de primera necesidad, atentando á la salud pública.

Firme en esos mercaderes, y más firme todavía con los que les consienten tan punible tráfico.

En casi todas las ciudades y pueblos de España se los persigue; pero en Madrid, en no tratándose de cuestiones políticas, lo demás importa un bledo.

Pues no señor... hay que castigar á esos envenenadores.

Ayer en paseo oí estos conceptos sutiles; pregunta una niña: ¿Dí? ¿Qué hacen los guardias civiles?

—Persiguen con noble afán vagos por tarde y mañana.  
—Ya comprendo por qué van á la Fuente Castellana.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO.—La nueva zarzuela *El siglo que viene* ha obtenido un éxito mucho mayor del que se prometía la empresa. Reune todas las condiciones para agradar: diálogos chispeantes, viveza en los episodios, novedad en las intenciones, música agradable, juguetona, fantástica, siempre en carácter; decoraciones bellísimas algunas, todas de gran novedad; trajes y accesorios vistosísimos, mucha gente, mucho espectáculo... en fin, todo Madrid irá á ver esta producción, y la empresa ganará mucho dinero, lo que celebraré infinito.

Los títulos de los cuadros y las decoraciones que figuran en la zarzuela son los siguientes:

Cuadro 1.º Las dos guardillas, decoración pintada por Valls (retocada).—2.º Conservas humanas, decoración por el mismo (retocada).—3.º El calendario del Zaragozano, decoración nueva por Chia.—4.º Los dos siglos (baile), decoración retocada.—5.º Las momias, decoración nueva, por Busato, Bonardi y Valls.—6.º El pasaje de la moda, decoración nueva, por los mismos.—7.º La música del presente, decoración retocada.—8.º Un café desierto, decoración nueva, por Plá.—9.º El bazar de la Union (baile), decoración nueva, por Chia.—10.º A paseo, decoración retocada.—11.º El teatro clásico, decoración nueva, por Chia.—12.º En el espacio, decoración nueva, por Busato, Bonardi y Valls.—13.º ¡Oh témpora! decoración retocada.—14.º La Puerta del Sol, decoración nueva, por Busato, Bonardi y Valls.

Se ha construido además para esta obra un numeroso atrezzo y vestuario.

Recomiendo á los lectores que asistan á las representaciones de *El siglo que viene*, seguro de que pasarán un buen rato, admirarán una vez más el buen ojo de Arderías, y el talento de los autores del libro Ramos Carrion y Coello y del maestro Fernández Caballero.

Todos los cuadros son sorprendentes, pero el del *Bazar de la Union* y el de la *Puerta del Sol* convertidos en puerto de mar son deliciosos.

CIRCO DE PRICE.—La familia Castagna continúa admirando á los espectadores. El ejercicio de la escalera por Mr. Castagna y su hijo, y los verdaderamente sorprendentes que en el doble trapecio ejecutan las dos niñas, son maravillosos.

Esto, las distinguidas gracias del clown Billy Hayden, las habilidades de la familia Eduardo, los Ecuyers, los perros de Mr. Rabertky y las genialidades de Pierantoni, Romain y Bellezza, clowns populares y queridos del público, hacen pasar noches agradabilísimas en el Circo.

Mr. Price lo entiende también y sus afanes alcanzan el premio.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Aquello es un oasis... conciertos magníficos, zarzuelas graciosísimas, luz, fresca, una escogida sociedad y un *restaurant* de primer orden. El que á las ocho de la noche penetra en el jardín del Buen Retiro, y come y oye música, y vé á las damas que por allí pasean, y asiste á la representación del *Diamante negro* por ejemplo, puede vivir algún tiempo creyendo haber estado en un paraíso.

¡Un paraíso á las puertas de Madrid! ¿Puede pedir-se más?

Como ven los lectores de provincias, aquí nos divertimos, conque no se apuren por nosotros.

CHARADITA

Como mi *todo* posee un *prima tres superior* á todas horas le digo *tres cuatro primera dos*.

ACERTIJO

¿Cuál es la cosa que cuanto más se alarga más se acorta?  
(Compuesto por los SRES. DEU Y MARTY REVOLTÓS).

ANAGRAMA

CORNISA  
Formar con las siete letras un nombre.  
MANUEL ODENGAS,

ROMPE-CABEZAS.

CESA MODA CON TU COLA  
Formar un refrán con las cinco palabras.

SOLUCIONES

A la charadita: ADOQUIN.  
Al acertijo: Los.  
Al anagrama: OROPÉNDOLA.  
Al rompecabezas: QUIEN MÁS MIRA, MENOS VE.  
Lo han acertado todo Crespiño, Jacorrico Lisodes, Llerom, Cascacruelas las sombras chinas 1.ª y 2.ª, D. Alejandro Sinarro, J. R. G. P. C. G., Valentin (¿soy bueno ó no?) y un hermanito que tiene que le va á sobrepujar.  
La charadita, el acertijo y el rompecabezas R. D. Perés, D. A. Calvo. La charadita, el acertijo y el anagrama D. Manuel Odengas, una criolla puerto-riqueña, una suegra buenísima (¿de veras?) y el Leonés. El anagrama y el rompecabezas el Micalet, D. Manuel Joaquín Pascual.  
El acertijo y el anagrama M. V. Zurracamelogairre.  
La charadita sola D. Nicanor Peinado.  
El anagrama solo, Federico.  
La charadita y el anagrama, Chufa y Altramús.  
NOTA. German Chifé Olé y Cascalé, me escribieron para decirme que no ha podido acertar nada. Decididamente está Chifé.

ADVERTENCIA.

Muchas son las suscripciones que terminan en fin de Junio y los tiempos son malos. Así, pues, EL CASCABEL ruega á aquellos de sus suscritores que le son en deber, que cuanto antes le envíen cuartos.

Habiendo mayoría entre los que prefieren el tomo concluido á los pliegos sueltos, hemos decidido regalar la novela *LA NIÑA DE ORO*, notas de lo que cuesta una mujer rica, á todos los suscritores que lleven por lo ménos medio año de antigüedad.

Este regalo se enviará á los que lo merezcan en todo el mes de Agosto.

MADRID.—1876.

IMPRENTA DE MANUEL G. HERNANDEZ.  
San Miguel, 23, bajo.

UN REAL CADA LINEA DE 30 LETRAS.

ANUNCIOS

SE ADMITEN EN LA PLAZA DE MATUTE, 2, LIBREPIA

POLOS ANTIGASTRÁLGICOS CONTRA LAS ENFERMEDADES del estómago, sean ó no dolorosas, elaborados en Cuenca desde 1857 por D. Francisco Amazan, farmacéutico.

Las cajas legítimas llevan al rededor la firma y rúbrica del autor.

Se espenden en Madrid, farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada, núms. 4 y 6, esquina á la de la Salud, y en varias otras oficinas y poblaciones de España.

Caja, 24 rs.—Depósito central en la corte, Atocha, núm. 18, tercero interior del centro.

De seis cajas en adelante, descuento de importancia.

MONLEON NO TIENE RIVAL PARA FABRICAR chocolates. Está demostrado que los mejores que se comen en Madrid son los suyos.—Fábrica y despacho: Jacometrezo, 36 y 38.

MUEBLES Y UTENSILIOS DE COCINA, ROPEROS de pino, camillas, mundos, baules, sillas de Victoria. El mejor surtido, el que puede adquirirse con más economía y confianza, es el que se halla en el acreditado almacén de Juan Menéndez, calle de Hortaleza, número 55, tienda.

NUEVO CATÁLOGO DE LA LIBRERÍA DE LLORDACHS, Plaza de San Sebastian, núm. 5, Barcelona.—Junio 1876.

Consta de unos cinco mil títulos de obras, pertenecientes á todos los ramos del saber humano, figurando entre ellos muchos de importancia y de mérito por su antigüedad.—Un tomo de 192 páginas en 4.º

DETRÁS DE LAS TRINCHERAS. PÁGINAS ÍNTIMAS de la guerra y la paz desde 1868 hasta 1876, por D. Julio Nombela.—Esta obra, que forma un tomo en 4.º de 560 páginas, adornada con 10 láminas, quedará terminada el día 10 de Julio del presente año y se podrá remitir encuadernada en rústica á cuantas personas deseen adquirirla, siempre que la pidan al administrador de EL CASCABEL, y envíen 20 rs. en libranzas ó sellos.

COLEGIO DE 1.ª CLASE DE SAN JOSE.—El 1.º de Julio han dado principio las clases de repaso de todas las asignaturas de la 2.ª enseñanza, y la de preparación para el grado de bachiller. Barrio-Nuevo, 5, principal.

MUSICA. LECCIONES DE SOLFEO, PIANO Y DE MELODIA. Honorarios módicos, convencionales. Santa Catalina, 8, cuarto 4.º izquierda.—Profesor: D. Javier Gaztambide.

MANUEL SAURI, EDITOR.—BARCELONA.

LA PASTELERÍA AL ALCANCE DE LAS FAMILIAS EL PASTELERO MODERNO

Novísimo manual de pastelería

El más completo de los publicados hasta el día. Comprende las fórmulas más usuales para la confección de toda clase de pastelería, tanto francesa como italiana, española, inglesa y alemana, y el modo de cocer los pasteles sin horno. Libro de suma utilidad para pasteleros y familias, escrito por una notabilidad en el arte. Mil fórmulas para pasteles y 100 grabados. Un tomo en 8.º mayor, 12 rs.

BIBLIOTECA AZUL.—Se ha publicado el tomo segundo:

LOS MÁRTIRES DEL AMOR

POR

TEODORO GUERRERO

Se vende á 8 rs. en casa del editor D. Teodoro Sanchiz, plaza de Matute, 2, á donde pueden hacerse pedidos de provincias, librando 10 rs. En el mismo punto se venden *Las Llaves*, la novela *El Escabel de la fortuna* y demás obras de Guerrero.

Los suscritores de EL CASCABEL pueden obtener *Las Llaves* por 8 rs. en Madrid, en vez de 10, y por 10 en provincias en vez de 12. Los pedidos á la administración de EL CASCABEL, Jorge Juan, 5, 3.º, Madrid.

OBRAS

DE DON MANUEL OSSORIO Y BERNARD.

Moral infantil.—Páginas en verso, dedicadas á la instrucción de la niñez.—Un tomo en 8.º mayor, ilustrado con numerosos grabados. Su precio 8 rs.

Novísimo diccionario festivo, escrito en verso, con la colaboración del malogrado poeta don Rafael Tejada y Alonso Martínez. Segunda edición, notablemente corregida y aumentada.—Un folleto en 8.º Precio, 6 rs.

Cartas á un niño sobre la economía política.—De este opúsculo, adquirido por el gobierno, diputaciones provinciales, bibliotecas y otras corporaciones, quedan muy pocos ejemplares. Su precio 4 rs.

Los suscritores de *El Cascabel* pueden obtener estas obras por un real ménos de su precio, pidiéndolos al Administrador, Jorge Juan, 5, Madrid.

ESPIÑAS FOLLAS É FRORES.—COLECCION DE DIVERSOS GALLEGOS, por Valentin L. Carvajal.—Ramito segundo.—Se vende á 5 rs. en la librería de Sanchiz, Matute, 2.

TRATADO PRÁCTICO DE LA CRÍA DEL CONEJO doméstico.—Sistema celular, con ahorro de tiempo y dinero, segun experiencia de muchos años, por D. Manuel Martorell y Peña.—Un cuaderno en 4.º con cuatro planos litografiados. Se vende al precio de 1 peseta en las principales librerías.—Los pedidos al editor, Manuel Sauri.—Barcelona.

LA CUESTION CABRERA, POR DON JOSE INDALECIO CASO.—Edición de lujo, 12 rs.—Edición económica, 6.—Los suscritores de EL CASCABEL que envíen su importe á esta administración solo pagarán 8 rs. por la primera y 4 por la segunda.

BIBLIOTECA DE LA RISA.—CUENTOS DE BOCCACCIO.—Toda la obra consta de cuatro series, y se vende al precio de 16 rs. en las principales librerías de Madrid y provincias.—Los pedidos á Llordachs, plaza de San Sebastian, 5, Barcelona.

OBRAS QUE PUEDEN ADQUIRIR LOS SUSCRITORES de EL CASCABEL con rebaja de precio:

Higiene y Medicina doméstica, por D. J. Haro, libro indispensable á todas las familias: un tomo de 400 páginas, segunda edición, 10 rs. Para los suscritores 8.

Formulario del constructor, tablas, fórmulas, relaciones y procedimientos de las ciencias aplicadas á la construcción, por D. L. de Barcelona; un tomo, 20 rs. Para los suscritores 17.

Abecedario de la virtud, dedicado á los niños, por D. Juan de la Rada y Delgado: obra declarada de texto; un tomo en 8.º, con láminas, edición de lujo, 8 rs.; 12.ª edición económica, 4 rs. Para los suscritores 3.

LAS MODAS PARISIENSES

Este periódico, escrito en francés, es uno de los mejores que se publican en París y da á luz antes que los demás los figurines y modelos nuevos en las diferentes estaciones del año. Sus modelos y consejos son los más á propósito para vestir bien sin hacer gran gasto. Publica numerosos grabados y su lectura es amena, instructiva y moral.—Primera edición. Consta: 1.º De un número semanal de ocho páginas ilustradas con numerosos grabados; 2.º De una doble hoja mensual de patrones del tamaño natural, que permiten confeccionar las prendas representadas por los grabados. Precio de esta edición en España: Un año 20 pesetas, seis meses 10, tres meses cinco.—Segunda edición. Consta: 1.º Del número, 2.º de la doble hoja de patrones, y 3.º de un figurin semanal, grabado en acero iluminado. Precio de esta edición en España: Un año 30 pesetas, seis meses 16, tres meses 8'50.

Las suscripciones pueden hacerse enviando el importe al Administrador del CASCABEL, calle de Jorge Juan, 5, Madrid, ó en la librería de Bailly-Bailliere, Plaza del Príncipe Alfonso, Madrid.

MUJERES DEL EVANGELIO.—CANTOS RELIGIOSOS, escritos por el malogrado Larnig.—Segunda edición aumentada con el precioso canto *La Hija del Jairo*.—Obra recomendada por la censura eclesiástica.—Se vende á 4 rs. para toda España, plaza de Matute, 2, librería.